
GAZETA DE MADRID

DEL LUNES 23 DE ENERO DE 1809.

DINAMARCA.

Elseneur 27 de diciembre de 1808.

Acabamos de recibir informes exâctos sobre la situacion interior de la Suecia. Se tiene por cierto que á la entrada del invierno, que da indicios de ser bastante riguroso, y que facilita mucho el paso del golfo de Botnia, se han tomado en la capital medidas mui serias de defensa. Ha habido gran desavenencia entre el Rei y la legacion inglesa; y se confirma la noticia de que la casa del ministro británico Mr. Tornton ha estado algun tiempo ocupada por una guardia sueca, porque este ministro ha facilitado la partida del general Moore, á quien el Rei queria arrestar. Se cree que en lo interior del reino hai un partido mui fuerte á favor del Rei y de sus providencias hostiles; á la cabeza del qual estan los condes de Agglas y Fersen. El primero hizo levantar á sus expensas, sin noticia del Rei, en la plaza pública de Estocolmo un monumento al Monarca la víspera del dia del cumpleaños de S. M. Al baron de Toll se le ha mandado retirar del mando de Escania, y ha sido nombrado gobernador militar de esta provincia el conde de Horn.

Dícese que el Rei de Suecia ha establecido en Estocolmo un tribunal para juzgar á muchas personas de la primera nobleza que le han dado motivos de disgusto.

ALEMANIA.

Hannóver 13 de diciembre.

El quartel general del ejército del Rin no vendrá aqui, como se habia dicho, sino que se establecerá en Erfurt, donde se halla ya el mariscal duque de Auerstaedt. Las oficinas que habian venido aqui marchan tambien á Erfurt.

BAVIERA.

Augsburgo 19 de diciembre.

S. M. acaba de nombrar los miembros de su consejo de Estado ó consejo íntimo, que son de dos clases; unos para el servicio ordinario, y otros para el servicio extraordinario. Los primeros se distribuirán en tres secciones; á saber, seccion de lo Interior, seccion de Justicia y seccion de Hacienda.

Madrid 23 de enero de 1809.

La entrada pública del REI nuestro Señor (que Dios guarde) en esta corte ayer 22 fue anunciada al amanecer con una salva de 100 cañonazos. A las 8 de la mañana se puso sobre las armas la guarnicion de Madrid, colocándose parte de ella en fila desde la puerta de Atocha hasta la puerta de la iglesia de S. Isidro, y desde esta hasta palacio, y parte en piquetes gruesos en las diferentes plazas.

La guardia se colocó en la parte mas inmediata á dicha iglesia: á las 9 salió la caballería para ir á recibir á S. M., y llegó hasta la plazuela de las Delicias. Quando encontró al REI, y se volvió á poner en camino S. M., se adelantó, dexando solamente un escuadron detras de la guardia del REI.

En dicha plazuela de las Delicias montó el REI á caballo, y la comitiva marchó en el orden siguiente.

Marcha.

Desde la plaza de las Delicias hasta la puerta de Atocha:

{ La caballería de la guarnicion.
{ Un escuadron de la guardia real.

El servicio de honor de S. M., á saber:

{ Los edecanes.
{ Los secretarios de gabinete.
{ Los mayordomos.
{ Los gentileshombres.
{ Los caballerizos.

El superintendente general, el gran maestro de ceremonias y el camarero mayor.

El mayordomo mayor, el mayor general, el montero mayor.

El REI nuestro Señor.

El capitán general de las guardias de servicio.

El caballerizo mayor.

El capitán general de las guardias que no estaba de servicio.

El edecan de servicio, el caballerizo de servicio, el gentilhombre de servicio.

Los ministros.

Los grandes de España que no son gentileshombres.

Todas las personas indicadas acompañaron á S. M. á caballo y de gala.

Un escuadron de caballería de la guardia.

En coche.

Los consejeros de Estado.

El consejo de Guerra.

El de Marina.

El de Indias.

El de las Ordenes.

El de Hacienda.

Y el ministro decano de la sala con otro alcalde, representando el tribunal.

Un escuadron de la caballería de la guarnicion cerraba la marcha.

Puerta de Atocha.

El gobernador de la plaza con su estado mayor, y el corregidor con el ayuntamiento se hallaban en la puerta de Atocha para presentar á S. M. las llaves de la villa.

Hecha esta ceremonia, el gobernador se puso á la cabeza de la caballería de la guarnicion, y el ayuntamiento detras del escuadron de la guardia de S. M., y antes del servicio de honor de S. M.

La entrada de S. M. en Madrid se anunció con otra salva de 100 cañonazos y repique general de campanas, que se repitió diferentes veces en el dia.

Entró S. M. por la puerta de Atocha, atravesó el Prado, y siguió por la calle de Alcalá, puerta del Sol, calle de las Carretas, plazuela del Angel, calle de Atocha, baxada de la cárcel de Corte, y calle de Toledo hasta la iglesia de S. Isidro.

En la iglesia.

El obispo auxiliár vestido y asistido de pontifical, los canónigos, curas y beneficiados, los generales y prelados de las religiones, y la villa recibieron á S. M. á la puerta; y 6 canónigos mas antiguos le condujeron baxo del palio hasta el trono, siguiendo la comitiva por el órden que habia traído.

El obispo auxiliár cumplimentó á S. M. con una arenga noble, digna de su carácter, y mui propia del tiempo, lugar y demas circunstancias.

S. M. habló en estos términos:

„Antes de dar gracias al Arbitro de todos los destinos por mi vuelta á la capital del reino, que ha confiado á mi cuidado, quiero corresponder al recibimiento afectuoso de sus habitantes, declarando á los pies del mismo Dios vivo, que recibí vuestro juramento de fidelidad á mi Persona, mis mas secretos sentimientos.

„Protesto pues delante del Dios que conoce el corazon de todos, que solo el deber de mi conciencia, y no las pasiones privadas, me lleva al trono de España.

„Estoi pronto á sacrificar mi felicidad, porque pienso que necesitais de Mí para hacer la vuestra.

„La unidad de nuestra santa religion, la independendencia de la monarquía, la integridad de su territorio, y la libertad de sus ciudadanos son las condiciones con las quales he aceptado la corona. No se envilecerá sobre mi cabeza; y si los deseos de la nacion corresponden, como no dudo, al desvelo de su REI, no tardaré en ser el mas feliz de todos, porque lo sereis vosotros.”

Sentado S. M. sobre el trono, se colocó la comitiva en la forma siguiente:

A la derecha del REI, y detras sobre el tercer escalon del trono, estaba de pie el capitan general de guardias de servicio.

A la derecha del REI el camarero mayor, y detras de este los gentileshombres.

A la derecha del camarero mayor los ministros, y á la derecha de estos, y formando ángulo hacia fuera, los consejeros de Estado.

A la izquierda del trono el mayordomo mayor y el caballero mayor, y á la izquierda de este el capitán general de guardias que no estaba de servicio, el mayor general, y á su izquierda el superintendente general.

Detras del capitán general de la guardia que no estaba de servicio los edecanes de S. M.

Detras del mayordomo mayor los mayordomos.

Detras del caballero mayor los caballeros.

Delante, y á la izquierda del último escalon del trono, se colocó el gran maestro de ceremonias.

Asistieron los capellanes de honor y toda la real capilla, y en la misa se hicieron todas las ceremonias acostumbradas.

En el cuerpo de la iglesia habia dos órdenes de bancos, y en los del lado derecho se colocaron los demas consejos y sala de corte por el orden de su precedencia; y en los del lado izquierdo la villa, títulos y demas personas de distincion.

El gobernador de Madrid, los oficiales generales y superiores del estado mayor del ejército y de la plaza en actual exercicio se colocaron enfrente del trono, y tambien los oficiales generales que no estan retirados.

Los demas oficiales se colocaron despues de la villa con los títulos y personas distinguidas.

Despues de la misa se cantó un solemne *Te Deum*; y acabado, los mismos 6 canónigos llevaron á S. M. baxo del palio hasta la puerta.

El cabildo y el clero se colocaron como antes, y la comitiva acompañó á S. M. subiendo por la calle de Toledo, plaza Mayor, calle de la Almudena y arco de palacio, y llegó hasta el salon de embaxadores, en donde recibió la corte.

Otra salva de 100 cañonazos anunció la entrada del REI en palacio.

Todas las casas de particulares y edificios situados en la extension de la dilatada carrera por donde ha pasado el REI nuestro Señor estaban colgados con sumo gusto y magnificencia, sin embargo de haber mediado mui poco tiempo para disponer tan plausible ornato.

De trecho en trecho habia orquestas de música, mui bien executada por hábiles profesores.

Desde fuera de Madrid, en el parage en que S. M. se apeó de su coche para montar á caballo hasta su palacio, no se notó un sitio de calle ni ventanas y balcones de las casas sin gente de ambos sexos y de todas condiciones, en quienes se veía manifiestamente la satisfaccion y contentamiento de sus corazones al poseer por fin en la capital á un Soberano enviado por la Providencia para curar nuestros envejecidos males políticos, y restituir á la España la prosperidad y el esplendor que inmortalizaron su nombre en otro tiempo.

Anoche hubo iluminacion, y la habrá en las dos noches siguientes.